

Tàpies. Maderas, papeles,  
cartones y collages

Exposición  
12.5 – 22.11.2023



## Tàpies. Maderas, papeles, cartones y collages

1. Joan Teixidor. *Antoni Tàpies. Fustes, papers, cartons, "collages"*. Barcelona, Sala Gaspar, 1964.

2. *Tàpies. Cartons, papers, fustes i collages del 1946 al 1964*, Sala Gaspar, Barcelona (noviembre de 1964).

3. Véase Jacques Dupin. *Antonio Tàpies* [sic]. *Papiers & cartons*, Paris, Berggruen, 1963; Joan Teixidor. *Antoni Tàpies. Fustes, papers, cartons, "collages"*. Barcelona, Sala Gaspar, 1964; Antoni Tàpies, Manuel J. Borja-Villel, Peter Bürger, Xavier Antich, *Tàpies. El tatuatge i el cos: papers, cartons i collages*. Barcelona, Fundació Antoni Tàpies, 1998.

El título de esta exposición se ha tomado prestado del libro que Joan Teixidor publicó en 1964<sup>1</sup> tras la exposición de cartones, papeles, maderas y *collages* que tuvo lugar en la Sala Gaspar, en Barcelona.<sup>2</sup> Pese a que algunos críticos y escritores han mostrado su interés por este tipo de obras,<sup>3</sup> esta faceta de la producción de Tàpies ha sido subestimada a menudo; no obstante, vista la importancia de este aspecto del trabajo de Tàpies en el conjunto de su obra, y la vigencia del mensaje que el artista quería transmitir a través del uso de estos materiales, resulta muy pertinente volver sobre él. La muestra en la Fundació reúne una treintena de dibujos y de maderas de las décadas de 1960 y 1970 procedentes del fondo de la Colección, juntamente con préstamos nacionales e internacionales, con la intención de mostrar piezas poco vistas o desconocidas por el público, algunas de las cuales no habían sido expuestas hasta ahora.

Las primeras obras de Tàpies fueron básicamente dibujos y cartones, y nunca dejó de trabajar con papel, ni siquiera cuando su atención aparentemente se centraba en las conocidas pinturas matéricas. El dibujo, que habitualmente se ha asociado al aprendizaje académico, permitía que Tàpies se alejara de la práctica tradicional



Antoni Tàpies. *Tàpies. Cartons, papers, fustes i collages del 1946 al 1964*, 1964. 77 x 55 cm. Cartel realizado para anunciar la exposición en la sala Gaspar, Barcelona (noviembre de 1964). Barcelona. © Comissió Tàpies / VEGAP, 2023. Fotografia: © FotoGasull, 2023

Joan Teixidor. *Antoni Tàpies. Fustes, papers, cartons, "collages"*. Barcelona: Sala Gaspar, 1964. Litografía de Antoni Tàpies sobre papel de estraza (sobrecubierto). © Comissió Tàpies / VEGAP, 2023





Antoni Tàpies. *Botons i lletres* (Botones y letras) (1974). Pintura, lápiz grueso, bolígrafo y gofrado sobre papel. 77 × 58 cm. Colección particular, Barcelona. © Comissió Tàpies / VEGAP, 2023. Fotografía: © FotoGasull, 2023

en pintura de la pincelada –y, por tanto, transgredirla–, del toque del pincel, que a él le producía un rechazo especial. En parte porque le parecía que era lo que todos hacían, y, más si cabe, porque le gustaban otros instrumentos más duros, como el lápiz, pero también el punzón, las tijeras o la espátula, que le permitían una relación con la superficie de la obra más visceral. Así, del dibujo, Tàpies pasó a raspar cartones; y, de ahí, a las pinturas matéricas.<sup>4</sup>

Las reflexiones de Tàpies en torno a la materia, que era un tema de actualidad en el mundo científico y filosófico cuando él inició su trayectoria artística, le llevó a experimentar de manera indistinta con toda clase de soportes, y a transgredir sistemáticamente las fronteras establecidas entre las categorías artísticas tradicionales.

4. Manuel J. Borja-Villel. "El tatuatge i el cos. Conversa amb Antoni Tàpies", en *Tàpies. El tatuatge i el cos: papers, cartons i collages*, op. cit.

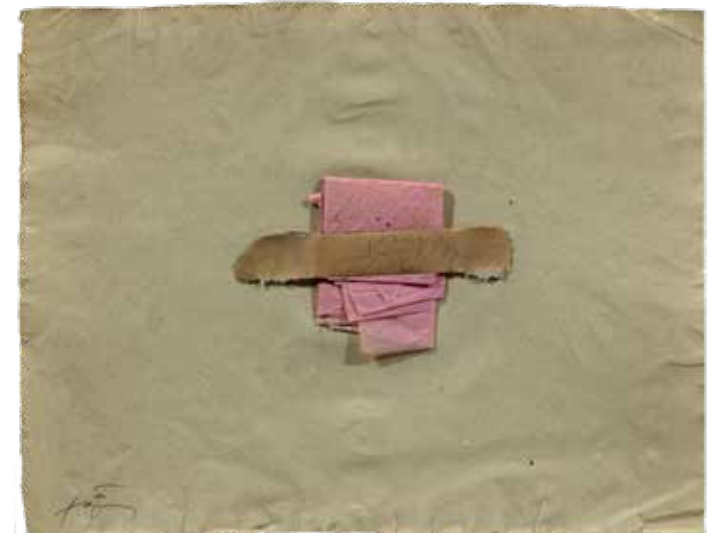
5. *Ibidem*.

6. *Ibidem*.

7. Antoni Tàpies. "Res no és mesquí", en *La pràctica de l'art*. Barcelona, Ariel, 1970.

Así, Tàpies utilizaba la pasta de papel de una manera similar a como usaba el polvo de mármol, el barniz o la madera. "El hecho de que el papel arrugado y doblado se rompa con facilidad", explicaba Tàpies, "o que el papel mojado sea blando y orgánico son fenómenos que me atraen tanto como las propiedades materiales del polvo de mármol o el barniz".<sup>5</sup>

Tàpies consideraba que todos los materiales pueden transmitir por sí mismos una serie de conceptos, y, por tanto, los elegía en función de lo que quería comunicar. En el tipo de obras que nos ocupan, Tàpies dejaba con frecuencia que fuese el propio material el protagonista de la obra, interviniendo en ella para acentuar la idiosincrasia: un cartón recortado, un trozo de madera encontrada, un papel arrugado. El papel y el cartón, especialmente, le parecía que evocaban temas que consideraba importantes, como la humildad, la fragilidad, la pobreza, la simplicidad, el deterioro, el dolor. El dibujo le permitía encontrar una forma expresiva no espectacular pero sí más vivencial.<sup>6</sup> "E, incluso", explicaba Tàpies, "tiene mucha importancia su quebradiza condición efímera [...] que nos estimula aún más al amoroso cuidado y a la vigilante atención, a amar las cosas en su mortalidad, a comprender que todo ha de cambiar irremisiblemente".<sup>7</sup> Esta actitud se encuentra igualmente en las pinturas matéricas. "Pinto con tierras y colorantes", declaraba



Antoni Tàpies. *Collage del paper de seda* (Collage del papel de seda) (1967). Bolígrafo y collage sobre papel. 30,5 × 39 cm. Colección particular, Barcelona. © Comissió Tàpies / VEGAP, 2023. Fotografía: © FotoGasull, 2023

Tàpies en 1961, "para expresar en materiales humildes y pobres algo de la vida que me parece hermoso".<sup>8</sup>

Hemos dicho que el papel, el cartón y el *collage* ya se encuentran al inicio de su práctica artística, concretamente en obras realizadas durante el bienio 1946-1947, cuando Tàpies tenía veintipocos años, pero desde finales de 1958 se incrementa la presencia de forma significativa y, también lo hemos dicho, conviviendo con las famosas pinturas matéricas. En aquel momento, influido por artistas como Marcel Duchamp o Kurt Schwitters, Tàpies sintió la necesidad de insistir y profundizar en aquello que él denominaba "el mensaje de lo insignificante, gastado o dramatizado por el tiempo".<sup>9</sup> ¿Por qué precisamente en aquel momento? A finales de la década de 1950, en ambas orillas del Atlántico, una nueva generación de artistas se oponía al informalismo y al expresionismo abstracto hegemónicos y reclamaba una nueva manera de representar la realidad. Se generalizó el uso de nuevos materiales, del *collage*, del ensamblaje, y en 1960 se celebró la histórica exposición *New Forms, New Media* en la Martha Jackson Gallery de Nueva York,<sup>10</sup> donde participaron una setentena de artistas, entre ellos Tàpies, en un intento de inventariar los cambios sustanciales que se estaban produciendo en la escena artística y que acabarían estallando con el pop, la *performance* y el minimalismo.

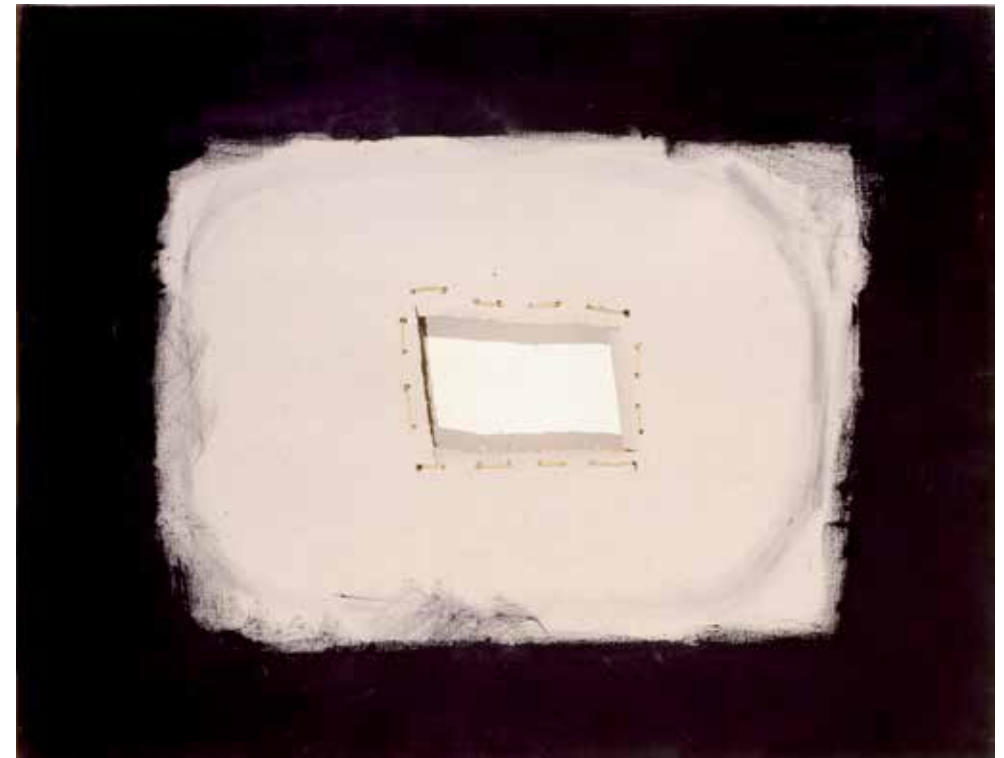


Antoni Tàpies. *Paper amb plecs i signes* (Papel con pliegues y signos) (1964). Lápiz sobre papel doblado y roto. 50 x 68 cm. Fundació Antoni Tàpies, Barcelona. © Fundació Antoni Tàpies / VEGAP, 2023. Fotografía: © FotoGasull, 2023

8. Ramon N. Salanova (texto), Josep Maria Roset (fotografías). "Un pintor abstracto provoca una polémica en Barcelona. El arte de Tàpies sometido a juicio", *La actualidad española*, 1961.

9. Antoni Tàpies. *Memòria personal. Fragment per a una autobiografia*. Barcelona, Fundació Antoni Tàpies, 2010.

10. *New Forms - New Media I, II*. Martha Jackson Gallery, Nueva York, 1960.



Antoni Tàpies. *Violeta i forat rectangular* (Violeta y agujero rectangular) (1971). Pintura y ensamblaje sobre tela recortada. 105 x 146 cm. Colección Isabelle Maeght, París. © Comissió Tàpies / VEGAP, 2023. Fotografía: © Maeght, 2023

En las obras de Tàpies de las décadas de 1960 y 1970 el dibujo está muy vinculado al *collage*, al ensamblaje, al raspado, al hecho de desgarrar, de doblar, de manipular el material para que sea el protagonista de la obra. A partir de la década de 1980 el dibujo cambiará, Tàpies recuperará la pincelada pero no para volver a reconocer el valor de la pintura tradicional, sino para asociarla a la inscripción, a la escritura, a los ideogramas, gracias en gran medida a la influencia que le llegaba a través de la civilización china.

Esta exposición se centra en una selección de maderas, papeles, cartones y *collages* de 1959 a 1975 y los hace dialogar con pinturas del mismo período que Tàpies trata como si fuesen un trozo de papel o de cartón, que recorta o agujerea o pega o ensambla, porque la manera de trabajar es la misma y el artista transita de un soporte al otro con total naturalidad. Así, por ejemplo, los pliegues de *Paper amb plecs i signes* (Papel con pliegues y signos) (1964) resuenan en *Roba plegada* (Ropa doblada) (1974), los papeles rotos y agujereados de *Paper esquinçat* (Papel





Antoni Tàpies. *Cartó, fustes i draps* (Cartón, maderas y trapos) (1973). Ensamblaje sobre cartón. 114 x 105 cm. Colección Adrien Maeght, Saint Paul de Vence. © Comissió Tàpies / VEGAP, 2023. Fotografía: © Maeght, 2023

rasgado) (1959), *Cadena* (1965) y *Creu foradada* (Cruz agujereada) (1975) conviven con *Violeta i forat rectangular* (Violeta y agujero rectangular) (1971), y *Cartó amb fustes i draps* (Cartón con maderas y trapos) (1973) se refleja en *Diptic* (Díptico) (1971). También se establece un vínculo evidente con el libro de artista *El pa a la barca*, realizado a cuatro manos entre Joan Brossa y Antoni Tàpies. Editado en 1963 por la Sala Gaspar, este libro combina el tono irónico del texto de Brossa (el uso de lenguaje burocrático, periodístico, académico, cotidiano...) con la pobreza de los materiales elegidos por Tàpies (un papel arrugado con dos manchas negras, una hoja arrancada, un recorte de diario roto y manchado, el fragmento de un sobre), y, en la línea del tipo de obras que presentamos, se opone al preciosismo del libro ilustrado tradicional concebido como objeto de lujo.<sup>11</sup> La muestra se completa con la proyección del documental *Malir Tàpies* (Tàpies, pintor) (1969) dirigido por Joan Acarín y producido por la televisión checoslovaca. El filme muestra a Tàpies en Campins, donde el artista solía pasar los veranos desde

11. Guillermo Solana. "La biblioteca segellada", en *Tàpies. Escriitura material. Llibres*, Barcelona, Fundació Antoni Tàpies, 2002.

Joaquim Gomis. Estudio de Antoni Tàpies con los esbozos del libro *El pa a la barca*, Campins, 1961. Fons Gomis © Hereus de Joaquim Gomis. Fundació Joan Miró, Barcelona, 2023

1960. Es en esta localidad del Montseny donde hacía gran parte de la producción anual de sus obras. Mientras un narrador versiona unos textos de Tàpies, en los que habla de algunas de sus fuentes de inspiración, se muestra el paisaje y el entorno de Campins, y escenas del artista acompañado de su familia y del poeta Joan Brossa. Se ve a Tàpies realizando la obra *Negre simètric i matèria* (Negro simétrico y materia) (1969). También incluye el documental *Att ge människan ett tema. Antoni Tàpies* (Dar al hombre un tema. Antoni Tàpies) (1967) dirigido por Rolf Wohlin para la televisión sueca (STV, Estocolmo). Filmado en Barcelona, este documental muestra al

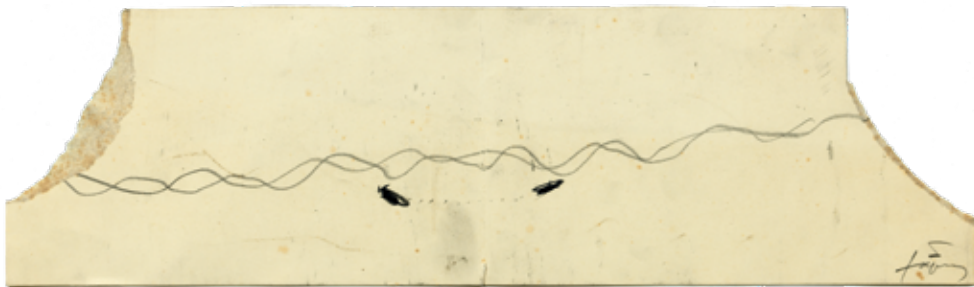


artista paseando por las calles del barrio de Sant Gervasi, donde vivía, mientras se le oye leer unas declaraciones sobre la intención de su obra. Los muros de las casas, desconchados y desgastados por el paso del tiempo, se relacionan con obras de Tàpies de aquel momento. Se ve el libro de artista *Novel·la* (Novela), hecho por Joan Brossa y Antoni Tàpies en 1965, y a Tàpies realizando la obra *Rectangle i oval* (Rectángulo y oval) (1967).

La exposición pone el énfasis en la precariedad de los materiales, en la huella que dejó en ellos el artista, y en el mensaje que quería comunicar. Porque este tipo de obras permitían a Tàpies transmitir con mayor precisión la desazón que le causaba el espectáculo excesivo que domina la cultura contemporánea, la abundancia de ruido ambiental, la superficialidad y la trivialidad, los impactos comerciales continuos, la falta de tiempo de reflexión. En un texto publicado en 1970, Tàpies exclamaba: "Para empezar, nosotros ya casi no sabemos ni tenemos tiempo de ver las cosas. Nuestros sentidos resbalan sobre el exceso de preocupaciones, de colorines, de turbaciones y de ruidos que siempre nos rodean. Tenemos que conquistar y aprender lo más primordial: poder y saber contemplar, poder y saber concentrarnos en lo que hacemos, disponer de tiempo para meditar, tener un mínimo de decencia y de libertad en nuestras vidas, con las horas de reposo suficientes para poderlo practicar".<sup>12</sup> Tàpies, de quien celebraremos el centenario de su nacimiento a finales de este año, utilizaba las herramientas del arte para hacernos conscientes del mundo en que vivimos y para invitarnos a imaginar otro mundo posible. El tiempo ha pasado y la urgencia es la misma. Las herramientas, dado que están bien calibradas, todavía nos resultan útiles.

12. Antoni Tàpies. "Res no és mesqui", *op. cit.*

Antoni Tàpies. *Cadena*, 1965.  
Lápiz sobre papel. 14 × 50  
cm. Colección particular,  
Barcelona. © Comissió Tàpies  
/ VEGAP, 2023. Fotografia:  
© FotoGasull, 2023



Consultad el programa de actividades  
en torno a la exposición en la web  
[www.fundaciotapies.org](http://www.fundaciotapies.org).

# FUNDACIÓ ANTONI TÀPIES

Patrocinadores institucionales



Generalitat de Catalunya  
Departament  
de Cultura



GOBIERNO  
DE ESPAÑA



MINISTERIO  
DE CULTURA  
Y DEPORTE



Barcelona  
Capital Cultural  
i Científica

Colaboradores

Sauleda  
Cleaning & Facilities

M  
MORITZ  
BARCELONA

ENATE

Portada: Antoni Tàpies. *Paper esquinçat* (Papel rasgado) (1959). Pintura y lápiz graso sobre papel.  
50 × 42 cm. Colección particular, Barcelona. Fotografía: © FotoGasull, 2023 DL: B-9235-2023